

MARTIN JOSEPH SHUBIK

(1926 - 2018)

Nació en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. “Mi papá trabajaba en una empresa escocesa. Cuando tenía 2 años con mi familia me trasladé a Inglaterra, donde viví hasta los 13... Mi padre no era un empresario exitoso, pero su ingreso era suficiente como para no sufrir la crisis de la década de 1930... En 1940, como consecuencia de los bombardeos a Londres, mi padre envió a Canadá a mi madre y los 3 hijos, porque teníamos parientes. Así fue como llegamos a Toronto” (Shubik en Sobel, 2017).

Estudió matemáticas en la universidad de Toronto, doctorándose en Princeton. “Fui un estudiante errático, malo en geometría, muy bueno en álgebra. Me encantaban historia y literatura... Pero si estudiaba historia, ¿cómo me iba a ganar la vida?.. Estudié física y matemáticas, y estuve entre los peores alumnos de la clase... Luego de leer la Teoría de los números, de Hardy, me di cuenta que no serviría como matemático puro” (Shubik en Sobel, 2017). “Harold Adam Innis era un economista y cientista social loco, pero hizo que me inclinara hacia la economía... Me interesó la comunicación, y Marshall Mc Luhan andaba por la universidad de Toronto (éste decía que era discípulo de Innis)... Escribí una tesina sobre comunicación en el Imperio Incaico, y también estudié su sistema de caminos” (Shubik en Sobel, 2017).

“Para un curso de econometría tuve que hacer el comentario bibliográfico de alguna obra. Elegí Teoría de los juegos y comportamiento económico, de Johnny von Newmann y Oskar Morgenstern. Se me prendió la lamparita, por lo cual deseé escribir mi tesis doctoral sobre teoría de los juegos. Lo cual implicaba tratar de estudiar en el MIT o en Princeton, apliqué a esta última universidad porque había que llenar menos papeles... Princeton, en aquel momento, era literalmente estar en el Cielo... Me asignaron una habitación que compartí nada menos que con Lloyd Stowell Shapley y con John Forbes Nash... Lloyd no sabía nada de economía ni de ciencia política, y no le interesaba modelar fenómenos sociales, pero rápidamente identificaba los errores que yo cometía al modelar” (Shubik en Sobel, 2017).

“Morgenstern era persona non grata en el departamento de economía [de Princeton]” (Shubik, 1997). “El departamento de matemáticas era ‘eléctrico’ con las ideas y el puro placer

de cazarlas. Si un niño de 10 años, descalzo, sin corbata y con jeans, portando un teorema interesante se hubiera presentado en Fine Hall a la hora del té, seguramente que alguien lo habría escuchado” (Shubik en Nasar, 1998).

Enseñó en la universidad de Pensilvania y en Yale, en esta última economía institucional matemática. “Acuñé la expresión `economía institucional matemática” (Shubik, 1997). “Desde que lo nombraron emérito realizó más investigaciones que muchos durante toda su vida” (Sobel, 2017)

También trabajó en investigación operativa en General Electric (GE), en IBM y en la Corporación Rand. “En GE y en IBM aprendí que hay muchas clases de inteligencias. En IBM, en 1961, comencé a pensar que carecemos de una teoría decente referida al rol que juega el dinero en microeconomía... Durante las décadas de 1960 y 1970 me concentré en entender al funcionamiento del sistema de precios, aplicando la teoría de los juegos... A comienzos de la década de 1960 me pareció importante entender los detalles del funcionamiento de los mercados de valores y otras instituciones financieras. Al arriesgar mi propio dinero aprendí lo poco que saben quienes se supone que saben. Se requiere una inmersión completa en el `juego´ para convertirse en un profesional en la materia” (Shubik, 1997).

En 1995 obtuvo el premio Koopmans por aplicar la investigación operativa a cuestiones militares.

En 2010 fue designado miembro distinguido de la American economic association.

“Por 4 razones no me volqué hacia la política... Me visualizo como los cazadores de ballenas blancas, que difieren de los otros cazadores porque deben cazarlas, y esto es una cuestión de pasión. La batalla es personal. La legión de cazadores de ballenas blancas incluye algunos fanáticos y chiflados. La clave está en la persistencia... Alain Schlumberger, un amigo cercano durante muchos años, me enseñó a sobrevivir a las traiciones por parte de socios comerciales muy cercanos, sin perder los estándares éticos y la dignidad... Nací demasiado temprano para considerar a las computadoras como `una herramienta natural que siempre estuvo allí” (Shubik, 1997). “Incursioné en política, en un pequeño partido de izquierda. Me encomendaron que analizara la electrificación de Ontario del Norte. Concluí que no tenía sentido, que era mucho más económico que cada habitante tuviera su propio generador, conclusión que no les gustó a los líderes del partido” (Shubik en Sobel, 2017).

“¿Existe Dios? No lo sé; pero no me interesa la respuesta, me interesa el camino” (Shubik en Sobel, 2017).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Shubik? Por las aplicaciones que hizo de la teoría de los juegos, al análisis económico. “Fue un pionero en teoría de juegos experimental... En trabajos publicados en 1953 y 1959 mostró la conexión que existe entre la teoría de los juegos y los problemas clásicos del análisis económicos” (AER, octubre de 2011). “Mis escritos en buena medida fueron ignorados” (Shubik, 1997).

Es autor de Estrategia y estructura de mercado, publicado en 1959; Juegos para la sociedad, los negocios y la guerra, publicado en 1975; El inversor agresivamente conservador, con M. J. Whitman, que viera la luz en 1979; El juego de la guerra, con G. Brewer, también publicado en 1979; Estructura de mercado y comportamiento, con R. E. Levitan, publicado en 1980; Teoría de los juegos en las ciencias sociales, publicado en 1982; La matemática del conflicto, publicado en 1983; Política económica enfocada desde la teoría de los juegos, publicado en 1987; y Teoría de la moneda y de las instituciones financieras, publicado en 1999. “Mientras trabajaba en Estrategia... se me ocurrieron 4 ideas, referidas al número de competidores, al rol de las instituciones, al tratamiento de la dinámica económica y a los objetivos de las empresas, las quiebras y los equilibrios contingentes” (Shubik, 1997).

“Haber trabajado con Shapley fue crucial para quitar de mis trabajos toda la tontería que contenían” (Shubik, 1997). Shubik (1986) fue dedicada, entre otros, a Shapley, “la única persona que entendió lo que yo estaba tratando de decir y fue capaz de explicármelo a mí” (buena parte de los trabajos incluidos en la obra, fueron escritos en colaboración).

“El ser humano es una especie avanzada de animal que racionaliza. Hacemos lo que hacemos y después nos pasamos una exagerada porción de nuestro tiempo, elaborando racionalizaciones para explicar lo que hicimos... El hombre económico y la teoría del equilibrio general sirvieron para mucho en su momento. Pero llegó el momento de reformular la teoría en términos dinámicos, que modelen los procesos económicos” (Shubik, 1997).

“Desde que comencé a trabajar en teoría de los juegos advertí que la cantidad de información requerida para definir un juego no era razonable... En mercados de pocos las diferencias cuantitativas pueden ocasionar diferencias cualitativas... El buen experimento aleatorio es mucho más complicado de lo que le parece a quien no está iniciado” (Shubik, 1997).

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Nasar, S. (1998): A beautiful mind, Faber and faber.

Shubik, M. (1997): “On the trail of a while shale: the rationalizations of a mathematical institutional economist”, en Heertje, A.: The makers of modern economics, volumen 3, Edward Elgar.

Sobel, M. (2017): “Martin Shubik interview by Matthew Sobel”, Informa, 8 de diciembre.